

PERSONAJES DEL SUR (ARONA):

**DON VIRGILIO BETHENCOURT MEDINA (1842-1914),
MAESTRO INTERINO, CARTERO, CAPITÁN DE LA MILICIA NACIONAL,
ALCALDE CONSTITUCIONAL, SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO,
RECAUDADOR MUNICIPAL Y JUEZ MUNICIPAL SUPLENTE**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

El presente artículo está dedicado a un acomodado propietario aronero, que dedicó toda su vida a su pueblo natal, en el que desempeñó casi todos los cargos o empleos que se podían tener por entonces. Fue maestro interino de la escuela pública de niños, cartero, capitán de la Milicia Nacional local, alcalde constitucional en dos períodos, secretario del Ayuntamiento y accidental del Juzgado Municipal, recaudador municipal, vocal y vicepresidente 2º de la Junta Municipal del Censo Electoral, juez municipal suplente y tesorero fundador de la Sociedad Cooperativa de Aguas “El Milagro”; además, actuó como elector contribuyente, interventor electoral y jurado judicial en la cabecera del partido. Tuvo un intenso compromiso social, colaborando en numerosas suscripciones y mejoras locales, y contrajo matrimonio, pero no tuvo sucesión.



La vida de don Virgilio Bethencourt Medina transcurrió en el pueblo de Arona, donde desempeñó numerosos cargos y empleos.

SU ACOMODADA FAMILIA

Nació en Arona el 21 de noviembre de 1842, siendo hijo de don Antonio Bethencourt Medina y doña María Medina Domínguez. Seis días después fue bautizado en la iglesia de San Antonio Abad por el cura párroco propio don Miguel Rodríguez Guillama; se le puso por nombre “*Virgilio Antonio José*” y actuaron como padrinos su tío, don José Medina Domínguez, y su abuela materna, doña María Damiana Domínguez.

Creció en el seno de una de las familias más acomodadas de Arona¹, en la que destacaron varios de sus miembros, todos propietarios, entre ellos: su bisabuelo, *don José Antonio Bethencourt Medina* (1759-1850), alcalde de Arona en varias etapas y emigrante a Venezuela y Cuba, de donde regresó con un importante caudal que lo convirtió en un importante terrateniente, el último poseedor de esclavos en Arona y, posiblemente, de todo el Sur de Tenerife; su abuelo, *don Juan Bethencourt Alayón* (1765-1833), que fue regidor y alcalde de Arona; su padre, *don Antonio Bethencourt Medina* (1813-1892), regidor síndico del Ayuntamiento, alcalde y juez de paz de Arona; sus tíos, *don José Bethencourt Medina* (1811-?), teniente de Milicias Provinciales, *doña Pilar Bethencourt Medina* (1813-1896), primera maestra titulada de Arona², *don Diego Bethencourt Medina* (1815-?), alcalde, segundo subteniente de la Compañía de la Milicia Nacional de Arona y subteniente abanderado del primer Batallón de Nacionales, *don Evaristo Bethencourt Medina* (1822-1901), capitán de Milicias y alcalde de Arona³, *don Cesáreo Bethencourt Medina* (1824-1881), alcalde de Arona, capitán de la compañía de la Milicia Nacional y 2º comandante del Primer Batallón de Nacionales, *don Antonio Francisco Domínguez Villarreal* (1807-1871), comandante graduado de Milicias, comandante militar de Abona, secretario del Ayuntamiento de San Miguel, administrador de la Casa Fuerte de Adeje, alcalde constitucional y mayor propietario de Arona⁴, y *don José Medina Domínguez* (1828-1908), teniente de Milicias, alcalde constitucional y juez municipal de Arona⁵; y un primo hermano, *don Juan Bethencourt Alfonso* (1847-1913), ilustre médico, profesor, antropólogo y periodista⁶.

MAESTRO INTERINO, CARTERO, CAPITÁN DE LA MILICIA NACIONAL, ALCALDE CONSTITUCIONAL, SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO Y ELECTOR CONTRIBUYENTE

Volviendo a nuestro biografiado, en plena juventud desempeñó algunos empleos públicos en su pueblo natal. Así, el 25 febrero de 1864 fue nombrado maestro de la escuela de niños de Arona, con carácter interino, por enfermedad del titular don Francisco del Álamo, que se había retirado al seno de su familia en Gran Canaria⁷. Pocos años después, el 25 de julio de 1869, don Virgilio Bethencourt estaba empleado en la cartería del mismo pueblo⁸.

El 26 de junio de 1871, a los 28 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San Antonio Abad de Arona con su prima hermana doña Eloísa Antonia Sierra Bethencourt, de 24 años, natural y vecina de dicho pueblo e hija de don José Sierra Pérez⁹ y doña María de los Dolores Bethencourt Medina; los casó y veló el cura ecónomo don Clemente Hernández

¹ Para más información sobre la genealogía de esta familia pueden consultarse dos libros de don Nelson DÍAZ FRÍAS: *El Santo Hermano Pedro de Bethencourt y su familia. Guanches, canarios y repobladores hispanos en el Tenerife del siglo XVI*. 2010. Págs. 403-498; *Testamentos aroneros (Siglo XIX)*. 2013. Tomo III, págs. 718-721; *Juan Bethencourt Alfonso y su familia. Un estudio genealógico acerca de la burguesía rural chasnera del siglo XIX*. 2015. Págs. 86-148.

² Sobre este personaje puede verse otro de mis artículos: “Arona: Doña Pilar Bethencourt Medina (1813-1896), primera maestra titulada de Arona”. blog.octaviordelgado.es, 9 de enero de 2013.

³ *Idem*: “Arona: Don Evaristo Bethencourt Medina (1822-1901), capitán de Milicias, alcalde de Arona y propietario agrícola”. blog.octaviordelgado.es, 19 de junio de 2014.

⁴ *Idem*: “Arona: Don Antonio Francisco Domínguez Villarreal (1807-1871), comandante graduado de Milicias, comandante militar de Abona, secretario en San Miguel, alcalde constitucional y mayor propietario de Arona”. blog.octaviordelgado.es, 18 de abril de 2013.

⁵ *Idem*: “Arona: Don José Medina Domínguez (1828-1908), teniente de Milicias, alcalde constitucional, interventor electoral, juez municipal y cosechero de cereales”. blog.octaviordelgado.es, 2 de octubre de 2014.

⁶ *Idem*: “Don Juan Bethencourt Alfonso (1847-1913), ilustre médico, profesor, antropólogo y periodista”. *La Tajea*, nº 39 [Edición especial] (2013): 10-19.

⁷ Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (2006). *La Enseñanza en Arona. Pasado y presente*. Pág. 48 y 52.

⁸ Archivo Municipal de Arona. Libros de actas del Pleno, 1869.

⁹ Sobre este personaje puede consultarse otro artículo de este mismo autor: “Arona: Don José Sierra Pérez (1808-1885), capitán de Milicias, comandante de armas de Adeje y Arona, tallador de quintos y alcalde de Arona”. blog.octaviordelgado.es, 9 de julio de 2013.

Alfonso y actuaron como testigos don José Sierra y doña María Sierra. Se establecieron en la calle Duque de la Torre de dicha localidad.

A partir de entonces, don Virgilio ostentó por elección varios cargos de responsabilidad en el mismo municipio. Así, en 1874 fue elegido capitán de la 2ª compañía de la Milicia Nacional, una de las tres formadas en Arona¹⁰; los capitanes de las otras dos fueron don Aquilino Domínguez Alfonso, de la 1ª, y don Eugenio Domínguez Alfonso, de la 3ª. La Milicia Nacional era un cuerpo no profesional y voluntario creado en el siglo XIX, cuyos empleos eran electivos y temporales, aunque al final de su existencia su reclutamiento era forzoso; a diferencia de las Milicias Provinciales, sus competencias estaban más centradas en la seguridad local que en la defensa militar; tuvo una existencia entrecortada, en cinco etapas que coincidieron con otros tantos períodos progresistas en el Gobierno de la Nación.

Poco tiempo después fue elegido alcalde constitucional de Arona, cargo que ostentó de 1876 a 1877; continuaba en el cargo el 31 de enero del segundo año, pero a lo largo de éste fue sustituido por don Aquilino Domínguez Alfonso.¹¹

Con posterioridad, en 1881 el Sr. Bethencourt Medina ya ejercía el empleo de secretario del Ayuntamiento de Arona, cuando su esposa heredó, junto a otros parientes, a su tío don Cesáreo Bethencourt Medina, fallecido el 11 de mayo de dicho año¹². El 19 de febrero de 1886 figuraba como secretario interino, siendo alcalde don José Hernández; continuaba como secretario de 1889 a 1891, durante la alcaldía de don Domingo Sierra Mena¹³; y renunció a dicho empleo a mediados de diciembre de 1893, provocando un vacío administrativo en el municipio durante dos años¹⁴. También actuó como secretario accidental del Juzgado Municipal de Arona, pues lo era el 6 de agosto de 1888¹⁵.

Don Virgilio llegó a ser un acaudalado propietario. Por ello, en 1889 ya figuraba en la relación de mayores contribuyentes de Arona, “*que por pagar mayores cuotas de contribuciones directas, tienen con aquellos [los miembros de la corporación municipal] derecho de sufragio para compromisario en las elecciones de Senadores, con arreglo á lo que preceptúa el artículo 29 de la ley de 8 de Febrero de 1877*”. Lo mismo ocurrió, por lo menos el 22 de enero de 1899, el 1 de enero de 1900, el 22 de enero de 1901, el 23 de enero de 1902, el 23 de enero de 1903, el 22 de enero de 1904, el 21 de enero de 1905 y el 21 de enero de 1906.¹⁶

Como curiosidad, el 23 de marzo de 1890 el Ayuntamiento de Arona acordó alquilar un local de don Narciso Sierra Hernández, por entonces a cargo de don Virgilio Bethencourt, para instalar la escuela del Valle de San Lorenzo¹⁷.

Su padre, don Antonio Bethencourt Medina, falleció en Arona el 21 de abril de 1892, a los 78 años; le sobrevivió su esposa y tía, doña María Medina Domínguez, y ocho hijos: don

¹⁰ María Mercedes CHINEA OLIVA (2000). Las bases sociales del poder local. Algunos apuntes para su estudio en Arona (Sur de Tenerife), 1900-1936. *XIV Coloquio de Historia Canario Americana*, pág. 1133.

¹¹ Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (1996). *La historia de Arona*. Pág. 162; CHINEA OLIVA, *op. cit.*, pág. 1132.

¹² Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (2011). *Las aguas de Ifonche. Intervención alemana en los proyectos de irrigación del Sur de Tenerife a comienzos del siglo XX*. Pág. 31.

¹³ CHINEA OLIVA, *op. cit.*, pág. 1132; “Administración Municipal”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 10 de marzo de 1886 (pág. 3); 7 de marzo de 1890 (pág. 3).

¹⁴ Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (2015). “La epidemia de cólera de 1893 en el Sur de Tenerife. Intervención de Juan Bethencourt Alfonso y Eduardo Domínguez Alfonso”. *III Jornadas de Historia del Sur de Tenerife*. Pág. 186.

¹⁵ “Juzgados Municipales / Arona”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 15 de agosto de 1888 (pág. 5).

¹⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 7 de marzo de 1890 (pág. 3), 10 de febrero de 1899 (pág. 3), 16 de marzo de 1900 (pág. 2), 4 de febrero de 1901 (pág. 3), 4 de abril de 1902 (pág. 3), 11 de marzo de 1903 (pág. 3), 10 de febrero de 1904 (pág. 4) 1 de febrero de 1905 (pág. 2), 9 de febrero de 1906 (pág. 3).

¹⁷ PÉREZ BARRIOS (2006), *op. cit.*, pág. 44.

Virgilio, doña Consolación, doña Avelina, don Germán, doña Julia, don José, don Antonio y doña Victoriana Bethencourt Medina.



Entre otros cargos y empleos, don Virgilio ejerció en Arona como maestro interino, cartero, secretario del Ayuntamiento, alcalde constitucional y juez municipal suplente.

RECAUDADOR MUNICIPAL, INTERVENTOR ELECTORAL, ALCALDE CONSTITUCIONAL, JURADO JUDICIAL, VICEPRESIDENTE 2º DE LA JUNTA MUNICIPAL DEL CENSO ELECTORAL

El 23 de mayo de dicho año 1892, nuestro biografiado ya actuaba en Arona como “Recaudador nombrado por el M. I. Ayuntamiento para la cobranza de las contribuciones directas de este término municipal, en defecto de no haberse nombrado por el Ministerio de Hacienda”¹⁸.

En febrero de 1893 fue designado interventor de la mesa electoral de la sección única de Arona, por los candidatos a diputados a Cortes. Lo mismo volvió a ocurrir en marzo de 1898.¹⁹

Por segunda vez fue elegido alcalde constitucional de Arona, cargo que ejerció en esta nueva etapa desde enero de 1896 hasta diciembre de 1897; como tal tenía el derecho de sufragio para elegir compromisarios en las elecciones de senadores.²⁰

En esa década de los noventa del siglo XIX, don Virgilio actuó como prestamista del Ayuntamiento, cuando la crisis de la cochinilla hacía imposibles las tareas de gobierno, al quedar intervenidos los fondos municipales. Durante esa época, los descubiertos que tenía la

¹⁸ “Edictos”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 1 de junio de 1892 (pág. 4).

¹⁹ “Lista de los interventores...”. *El Liberal de Tenerife*, 27 de febrero de 1893 (pág. 3) y 21 de marzo de 1898 (pág. 3).

²⁰ PÉREZ BARRIOS (1996), *op. cit.*, pág. 162; CHINEA OLIVA, *op. cit.*, pág. 1132; PÉREZ BARRIOS (2006), *op. cit.*, pág. 54; *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 25 de marzo de 1896 (pág. 3), 4 de septiembre de 1896 (pág. 3), 26 de febrero de 1897 (pág. 4), 1 de marzo de 1897 (pág. 4) y 9 de julio de 1897 (pág. 2).

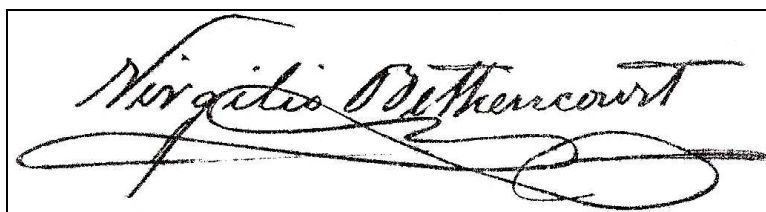
municipalidad llevaron a que se produjera el embargo de los bienes de los concejales, por lo que los cargos públicos municipales dejaron de ser deseados.²¹

Por entonces, en virtud de sorteo celebrado en la sala de gobierno de la Audiencia Territorial de Las Palmas, el Sr. Bethencourt también figuró en la lista de jurados por cabezas de familia, para los juicios a celebrar en la cabecera del partido judicial de La Orotava. Así ocurrió, por lo menos, en julio de 1896, mayo de 1901 y agosto de 1902 (para el año judicial 1902-1903); en el mes de septiembre inmediato de ese último año fue designado por su suerte “para conocer las causas que han de verse en el actual cuatrimestre en la Orotava”.²²

A partir de 1901, el Ayuntamiento de Arona arrendó una casa de don Virgilio Bethencourt, sita en un callejón de la calle del Calvario, para cedérsela al Centro Telegráfico de Santa Cruz de Tenerife con el fin de instalar en ella la estación telegráfica de dicha localidad²³. Gracias a su generosidad, el municipio pudo contar con ese servicio.

En julio de 1907, nuestro biografiado figuró entre las primeras personas que iniciaron en Arona una suscripción, encabezada por el gobernador civil Santos y Ecay, con el fin de destinar el dinero recaudado a la instalación de la escuela pública de dicha localidad, a la que contribuyó con 5 pesetas²⁴. El contar con unas escuelas dignas en su pueblo natal fue otro de sus compromisos y por ello luchó durante toda su vida.

El 30 de septiembre de dicho año 1907, tomó posesión como vocal de la Junta Municipal del Censo Electoral, designado con arreglo al número tercero del artículo 11 de la Ley electoral vigente; y en la misma sesión fue elegido segundo vicepresidente de la misma, bajo la presidencia de don Antonio Frías Hernández.²⁵



Firma de don Virgilio Bethencourt Medina, en 1909.

JUEZ MUNICIPAL SUPLENTE Y TESORERO FUNDADOR DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE AGUAS “EL MILAGRO”, CON UN INTENSO COMPROMISO SOCIAL

En ese mismo mes de septiembre de 1907, don Virgilio fue uno de los tres aspirantes de Arona a ocupar la plaza de juez municipal, siendo los otros dos don Antonio Frías y Hernández y don Antonio Alfonso Villarreal; y en diciembre de ese mismo año fue nombrado juez municipal suplente de dicho término por cuatro años (1908-1911), mientras que la titularidad recayó en el ya mencionado don Antonio Frías²⁶.

Llevado de su firme compromiso social, en octubre de dicho año colaboró en las fiestas de Arona en honor a la Virgen del Rosario, que contaron con una elevada concurrencia de forasteros, como recogió el corresponsal de *El Tiempo* en dicha localidad, quien destacó el

²¹ CHINEA OLIVA, *op. cit.*, pág. 1132.

²² “Lista de jurados”. *El Liberal de Tenerife*, 27 de julio de 1896 (pág. 3); *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 6 de mayo de 1901 (pág. 2); “Jurados”. *La Opinión*, 14 de mayo de 1901 (pág. 3); “Audiencia Territorial de Las Palmas”.); *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 1 de agosto de 1902 (pág. 3); “Crónica”. *Diario de Tenerife*, 19 de septiembre de 1902 (pág. 2).

²³ Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (2010). “De Casa Rectoral a Casa Consistorial. Un proyecto arquitectónico en la vida sociopolítica de Arona”. *II Jornadas de Historia del Sur de Tenerife*. Pág. 410.

²⁴ “Por la Enseñanza”. *El Tiempo*, 1 de julio de 1907 (pág. 2).

²⁵ “Junta municipal del Censo electoral de Arona”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 25 de diciembre de 1907 (pág. 4).

²⁶ “Aspirantes á jueces municipales”. *La Opinión*, jueves 5 de septiembre de 1907 (pág. 1); “Personal judicial”. *La Opinión*, viernes 6 de diciembre de 1907 (pág. 1).

papel de nuestro biografiado en el bazar benéfico instalado con dicho motivo: “*Visité el bazar; es una especie de Tómbola, situada en adorno local, donde se rifan objetos de todo género y algunos de bastante valor; su producto, lo destinan á perentorias necesidades de la localidad. Allí vi á los muy inteligentes é incansables Sres. D. Virgilio Bethencourt y D. Antonio Frias, Juez municipal, atendiendo á todo el mundo, con la amabilidad que les caracteriza; así que las personas salían altamente satisfechas de tan simpáticos señores*”²⁷.

En diciembre de ese reiterado año 1907, don Virgilio asistió al banquete de despedida de don Enrique López y Llinás, primer teniente del Regimiento de Infantería de Tenerife, quien regresaba a Santa Cruz tras concluir su misión sobre quintas; fue organizado por varios vecinos como prueba de las simpatías que dicho militar se había granjeado en la localidad²⁸.

En marzo de 1908 intervino activamente en otro banquete celebrado en Arona por el carnaval, cuya crónica correspondió al corresponsal de *El Tiempo* en dicha localidad, quien destacó que en el mismo don Leonardo Sierra llevó a la mesa dos hermosos baifos y “*Luego don Virgilio Bethencourt, de sí tan condescendiente como cumplido, nos brindó un vino seco archisuperior del país, que aquello era la gloria*”²⁹.

El 19 de mayo de ese mismo año, el mismo corresponsal de *El Tiempo* en Arona envió su crónica quincenal, publicada dos días después, en la que destacó la aportación de don Virgilio en otro banquete:

En primer término que se celebró un banquete por Pascuas, y que D. Virgilio Bethencourt nos endosó un vino añejo de exquisito paladar. D. Virgilio, no habla pero tiene un sublime talismán para obligar á que otros hablen, pronunciando magníficos discursos canarios.

Me permito hablar del amigo Sr. Bethencourt, que al igual que el simpático Sr. Alfonso Pérez, son personas que no nadan y guardan la ropa, como sucede á ciertos individuos que solo viven plagiando amistades artificiales.³⁰

El 5 de julio de dicho año 1908, el corresponsal de *El País* en la comarca de Chasna también remitió una extensa crónica desde el Puerto de los Cristianos, que fue publicada tres días después, en la que, entre otros temas, pedía la dimisión del alcalde de Arona por su ineptitud, lo que contrastaba con el elogio que hacía de nuestro biografiado:

Ha salido para este Puerto de los Cristianos, procedente de Arona, don Virgilio Bethencourt, persona de relevantes dotes; el mantenedor del orden, de la rectitud y altamente justiciero.

Mientras que el Alcalde, este respetable señor, el populacho desordenado, entró á obediencia á tal gente y esto era una balsa de aceite; si á votación fuese el Sr. Bethencourt, sería alcalde á perpetuo en Arona, con sentimiento de los revoltosos y pendencieros; algo más orden había entonces en los bailes; pero ahora con el Alcalde actual, ni hay Alcalde ni Secretario, ni Municipio ni nada. ¿Cuántos de estos huecos propietarios sacan cédula personal? Ninguno. Mucho darse tono; algunos se extreman en hacerse caballeros... del tasajo brujo y quieren le digan *Don*; son burros-cráticos de Arona y aunque coman el *gofito* y la caballa salpresa, tienen casa propia y cargan su sombrerito á la generala, sin pagar ninguna contribución directa ni indirecta y sus opiniones siempre son las del cangrejo; no pagar tributos ni hacer por el pueblo cosa de provecho.

¡Ya les arreglaría yo el pelo!³¹

El 19 de ese mismo mes, el mencionado corresponsal de *El Tiempo* envió una nueva crónica, dedicada íntegramente a don Virgilio Bethencourt, que fue publicada cinco días

²⁷ El corresponsal. “Ecos de Arona”. *El Tiempo*, 14 de octubre de 1907 (pág. 2).

²⁸ El corresponsal. “Ecos de Arona / Crónica quincenal”. *El Tiempo*, 21 de diciembre de 1907 (pág. 2).

²⁹ *Idem*, 27 de marzo de 1908 (pág. 2).

³⁰ *Idem*, 21 de mayo de 1908 (pág. 2).

³¹ El corresponsal. “Crónica chasnera”. *El País*, 8 de julio de 1908 (pág. 1).

después, en la cual deseaba que se recuperase de la enfermedad que le aquejaba y hacía un elogio a la brillante labor que había llevado a cabo en su municipio natal:

Acaba de marchar para el Puerto de los Cristianos, D. Virgilio Bethencourt, en compañía de su distinguida y muy respetable Sra. D.^a Eloisa Sierra.

Resentida hace tiempo la salud de mi buen amigo y perfecto caballero Sr. Bethencourt, atacado de una afección gripal aguda, le obliga á dejar su querida residencia de Arona.

D. Virgilio, (así aquí se le nombra,) es persona en extremo activa, caritativa, condescendiente y de una rectitud acrisolada; ni adulo en mi dicción gráfica, por ser por entero verídica, ni pretendo mucho menos adquirir y consolidar con elogios artificiales, una amistad, interesada. Nada de esto, Virgilio, me profesa sincero afecto y yo se corresponderle con la más verdadera y desinteresada buena fé llena de un cariño sin límites.

Los que muy por completo conocen las bellas cualidades del Sr. Bethencourt, muchos que yo se, dirán para sus adentros, «extricta justicia se le hace.» Esto, me permite aprovechar esta ocasión para bosquejar las condiciones especiales del citado caballero Aronés.

Fué alcalde y seguramente no habrá otro ni hecho encargo.

Ahora mejor que nunca se reconoce, pues tenemos un alcalde tan pésimo como no lo habrá en la vida. El mismo confiesa que no sirve y muchas veces ha pretendido declinar el cargo, pero «no le dejan.»

Más claro, ni el agua de un arroyo cristalino, y no puede ser más turbio, que el agua que bebemos bien turbia y cenagosa, gracias á los desahogados vecinos de la Escalona, y su municipio, que lo propio que el de Arona, consienten queden inmunes tales arbitrariedades y que su consciente negligencia dé lugar á que prescindan por completo del contrato firmado por una comunidad mayor contribuyente del Pago de la Escalona, para dar abundantes aguas y muy limpias al abastecimiento del Pueblo de Arona, á cambio de sustituir el acueducto de madera, por otro de cal y canto.

Esto se ha dicho y esto se repite para poder decirle claramente al Alcalde de Arona, que se vaya pero pronto con la música á otra parte, pues su gestión no responde ni por asomo, al bienestar de este paciente y digno vecindario.

D. Virgilio Bethencourt es juez municipal suplente, tan recto y justiciero, que esto le ha granjeado abundantes antipatías.

Las personas sensatas de este abandonado Pueblo, desean sea D. Virgilio, Alcalde perpetuo por sus especiales condiciones.

Como particular, D. Virgilio Bethencourt, con tal de favorecer al pueblo y darle medios de adelantos, sacrifica constantemente abundantes pesetas.... Dio su casa, la parte que de ella le corresponde, para oficinas telegráficas, mientras que el resto de los copartícipes de tal propiedad, se niegan rotundamente á ceder el resto de los locales, dedicados á almacenar sus «papas» y que se quite el Telégrafo «porque no lo necesitan.»

¡Dichosos...! ¡Como abundan los patriotas!

D. Virgilio, ha asistido á la guardia civil, que no encontraba ni un pan; además ha abonado de su particular peculio, las obras de reparación de las Escuelas públicas; ha figurado en cuantas cuestaciones han existido, á la cabeza de las listas, obviando grandes dificultades en todos los casos. D. Virgilio es el alma de este Pueblo, el sostén del Telégrafo, Escuelas y el medianero de ricos y pobres.

Sin embargo, muchos no quieren á don Virgilio; ¿por qué? pues sencillamente «¡porque hace cuanto bien puede en todas ocasiones á su pueblo natal!»

Felicita á D. Virgilio, y desea salud enviándole respetuoso saludo lleno del más profundo cariño, su admirador y humilde amigo que solo anhela hacerle justicia.³²

³² El corresponsal. "Ecos de Arona / Crónica quincenal". *El Tiempo*, 24 de julio de 1908 (pág. 2).

En el mes de agosto inmediato, nuestro biografiado regresó a Los Cristianos, donde visitó la residencia veraniega del prestigioso médico sanmiguelero don Juan Bethencourt Alfonso, acompañado del corresponsal de *El Tiempo* en Arona, quien hizo la crónica del viaje:

Aceptando la atenta invitación que me hizo mi buen amigo D. Virgilio Bethencourt, realicé un viaje en su compañía, á lomos de un camello, animal que montaba por primera vez. Me hacía la ilusión de que iba á Egipto y no al Puerto de los Cristianos.

Fué un viaje cómodo, pero detenido.

Después de descansar y tomar el desayuno, recibimos en la Fonda, la visita del inteligente y simpático amigo Juanito Bethencourt, quien acto seguido nos condujo á su preciosa quinta. Allí tuve sumo gusto en saludar al cariñosísimo Doctor D. Juan Bethencourt Alfonso.³³

A continuación, en dicha crónica el corresponsal elogió la figura del médico Bethencourt Alfonso y las atenciones recibidas por parte de él y de su hijo Juan, en cuya casa coincidió con ellos el médico de Adeje, don Alfredo Pina.³⁴

En marzo de 1909, don Virgilio organizó un brindis de despedida en honor de don Pablo Gutiérrez, delegado especial del gobernador civil de la provincial, una vez terminados sus trabajos de quintas en Arona, y luego varios amigos acompañaron hasta Los Cristianos, tal como recogió el corresponsal de *El Tiempo* el 22 de dicho mes: “*Don Virgilio Bethencourt, como despedida, con la amabilidad que le caracteriza, nos brindó un añejo vino de la buena cepa, pastas finas y sabrosos embutidos, en su respetable casa*”³⁵.

El 8 de octubre de ese mismo año, el periódico *El Tiempo* se hizo eco de la muerte de su hermano Germán: “*En Arona, según verán los lectores en la correspondencia que hoy publicamos, ha fallecido el respetable caballero don Germán Bethencourt y Medina, hermano de nuestro querido y distinguido amigo D. Virgilio Bethencourt. / Reciba éste, como su demás estimada familia, la expresión de nuestro pésame*”³⁶.

En el mes de noviembre inmediato, el Sr. Bethencourt contribuyó con 3 pesetas a la “*Suscripción abierta en el pueblo de Arona y su jurisdicción, por su Junta de damas, para arbitrar recursos con que atender á las familias de los muertos y heridos en campaña*”³⁷. Por entonces, en 1909 y 1915, figuró entre los mayores contribuyentes de Arona, en los repartimientos municipales de Contribuciones Rústica, Urbana, Colonia y Urbana, con una riqueza de 204 pesetas³⁸.

El 8 de mayo de 1910, don Virgilio volvió a actuar como interventor en la mesa electoral de la sección única de Arona, en las elecciones de diputados a Cortes verificada ese mismo día, en la que participaron 349 votantes, habiendo obtenido votos los siguientes: don Antonio Domínguez Alfonso (natural de Arona) y don Juan Sol y Ortega, 308 votos cada uno; don Félix Benítez de Lugo y don Eduardo Cobián y Roffignac, 40 votos cada uno; más un voto en blanco³⁹.

Nuestro biografiado también fue miembro de la comisión organizadora y accionista fundador de la Sociedad Cooperativa de Aguas “El Milagro”, que tenía su sede en Arona; su reglamento fue aprobado el 5 de noviembre de 1911 y presentado en el Gobierno Civil el 29 de ese mismo mes; se constituyó el 7 de diciembre inmediato, acto en el que también se eligió

³³ *Idem*, 2 de septiembre de 1908 (pág. 2).

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ *Idem*, 30 de marzo de 1909 (pág. 2).

³⁶ “Noticias”. *El Tiempo*, 8 de octubre de 1909 (pág. 2).

³⁷ “Por las víctimas de la guerra”. *La Opinión*, viernes 26 de noviembre de 1909 (pág. 1).

³⁸ Carmen Rosa PÉREZ BARRIOS (2005). *La propiedad de la tierra en la Comarca de Abona en el Sur de Tenerife [1850-1940]*. Tomo II, pág. 668.

³⁹ “Elección de Diputados a Cortes”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, viernes 27 de mayo de 1910 (pág. 1).

su primera junta directiva, que quedó presidida por don Juan Bethencourt Herrera y de la que don Virgilio fue elegido tesorero; el 15 de ese mismo mes dicha sociedad quedó registrada oficialmente. El Sr. Bethencourt Medina permaneció en el citado cargo hasta finales del año siguiente.⁴⁰

Como curiosidad, en ese mismo año 1911 don Virgilio figuraba entre los mayores contribuyentes de Adeje, entre los forasteros con 130 pesetas por Rústica⁴¹.



Don Virgilio Bethencourt Medina. [Foto reproducida por Nelson Díaz Frías (2015)].

FALLECIMIENTO SIN DESCENDENCIA

Don Virgilio Bethencourt Medina falleció en su domicilio de Arona, en la calle Duque de la Torre, el 26 de agosto de 1914, cuando contaba 71 años de edad. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de San Antonio Abad por el cura párroco don Ángel Serra Cortina y a continuación recibió sepultura en el cementerio municipal de dicha localidad. Había otorgado testamento.

El 2 de septiembre inmediato, *Gaceta de Tenerife* se hizo eco de su muerte, en una escueta nota necrológica: “*En Arona ha fallecido casi repentinamente D. Virgilio Bethencourt Medina. / Testimoniamos a su familia nuestro más sentido pésame*”⁴².

⁴⁰ Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (La Laguna). Fondo del Gobierno Civil. Asociaciones. Arona.

⁴¹ José Manuel RODRÍGUEZ ACEVEDO (2008). *Caciquismo y cuestión agraria en Tenerife (1890-1936)*. Tesis doctoral. Pág. 347.

⁴² “Ecos de Sociedad”. *Gaceta de Tenerife*, 2 de septiembre de 1914 (pág. 2).

Le sobrevivió su esposa, doña Eloísa Sierra Bethencourt, quien murió en su domicilio de Arona el 13 de julio de 1915, a los 68 años de edad; al día siguiente se ofició el funeral de *corpore insepulto* en la iglesia de San Antonio Abad y a continuación recibió sepultura en el cementerio municipal. No habían tenido sucesión.

[20 de abril de 2017]